

que ha hecho morir en su reinado otro resto de barbarie: el que sabe el poder de media palabra suya, encontrará mejor añadir, con una inteligencia entre los representantes de España y México en su córte, una página mas á la historia de otras iguales que tan poderosamente han cooperado á ilustrar mas y mas su reinado, que hacerse, sin saberlo, por falta de un concienzudo ecsámen, instrumento de sórdidos intereses, que ni siquiera son de la España, y para ello dar ó dejar dar, en el golfo de México, el espectáculo de dos mundos que se combaten á muerte, en el siglo XIX renovar en aquel palenque la prueba por el agua y el fuego de la edad media. De México en todo caso no dirá la historia sino que fué leal con todos sus amigos: que hizo mas de lo que debia por conservarlos: como hoy no tiene otra cosa que hacer, que restringirse á la observancia de sus leyes y que venga el juicio de Dios.

Paris, Marzo de 1857.

JOSE RAMON PACHECO.

A PÉNDICE.

En *El Leon Español*, periódico de Madrid, del viérnes 13 de Marzo, se dicen estas palabras:

“Posible es, como algunos presumen, que el tratado en cuestion no pase de una combinacion mas ó ménos artera de las que suele emplear, en sus miras de adquisicion territorial, el gobierno de la confederacion norte-americana, como que precisamente la suma de doce millones de duros es el precio que ofreció no ha mucho, por la cesion á su favor del rico Distrito mexicano de la Sonora; pero tambien puede significar otra cosa, y cuenta que no nos fijemos sino en su “posibilidad,” á fin de que no se nos crea escesivamente suspicaces. ¿No puede significar ese tratado la idea, malévola sí, pero muy en consonancia con cien hechos anterior-

res, la idea concebida por el gobierno de los Estados- Unidos, de tener así un pretesto, en la apariencia lícito para intervenir á su modo en nuestra guerra con México, si la guerra tiene lugar? A llevarse á cabo el proyectado desembarco de tropas españolas en Veracruz, y el embargo de las rentas de su aduana en pago de los créditos pendientes contra México, ¿no era fácil al nuevo acreedor promover un conflicto por medio de una reclamacion formal de la parte de esas rentas á que el mencionado convenio le daba derecho? Lo era en efecto, y como probablemente no nos ceñiríamos de buen grado á satisfacer tales exigencias, pues no habia para qué, esa ocasion aprovecharia desde luego el gobierno de los Estados- Unidos para ensayar nuevamente lo de la adquisicion de Cuba en la forma que mas la conviniese, declinando por supuesto, como de costumbre, la responsabilidad del conflicto, y haciéndola recaer por entero sobre nosotros.”

En *El Criterio*, periódico de Madrid, del sábado 14 de Marzo, se publica una carta de un español, residente en la Habana de fecha 12 de Febrero, en que hay este párrafo:

“Y aquí entro de lleno en la cuestion de México.

“Usted sabe lo acontecido con la cuestion de cré-

ditos. En mi opinion, aunque no esté en completo acuerdo con todos los pasos dados por el Sr. Alvarez (D. Miguel de los Santos), ese gobierno ha debido aprobar su arreglo. ¿Iriamos los indemnizadores del *Black Warrior* á mostrarnos escesivamente quisquillosos con México? Harto desgraciado es este pobre pais, para que nosotros no debamos tratarlo con todas las consideraciones imaginables, siquiera en gracia de que acaso y sin acaso nuestras cuestiones dependen de que hemos sido muy poco afortunados en la eleccion de representantes cerca de él. Ahora mismo acaba de retirarse la legacion española de allí, porque el gobierno mexicano, colocado en la situacion mas difícil en que puede hallarse un gobierno, oprimido por dentro y fuera, no ofreció castigar dentro de ocho dias á los presuntos reos del crimen de asesinato cometido en cinco de nuestros compatriotas empleados en una hacienda de Cuernavaca. Los reos estaban sometidos á juicio, se habia nombrado un juez especial, y porque se supiera que no eran ellos los verdaderos autores del crimen, cuando consta que los presos fueron por indicaciones del cónsul español, no teniamos derecho á obligar al gobierno á que prescindiese de sus leyes. Es muy posible que los criminales perteneciesen á las bandas del general Alvarez, que solo en la apariencia dependen del gobierno, porque Alvarez viene siendo indepen-

diente ha mas de treinta años, y manda y gobierna solo por su propia voluntad en Tierra-Caliente, donde él y los suyos han esterminado á los blancos y donde pereció realmente el poder de Santa -Anna por haber pretendido someterlo. Es muy posible, repito, y eso cuando ménos nos da derecho á indemnizacion; pero ni el castigo del crimen, ni la indemnizacion debian haberse ecsigido del modo perentorio que se hizo, siquiera porque no se creyese que teniamos el menor deseo de estrechar mas de lo que está un gobierno asediado de facciones de todos colores, con guerra civil de un lado, con guerra de castas de otro, y apurado en fin de mil modos por nacionales y estrangeros, y con el peligro permanente que le ofrecen las maquinaciones constantes de los Estados-Unidos.

“Yo espero que ese gobierno no se precipite y espere la llegada ahí del Sr. Lafragua, nombrado representante de la república cerca S. M. la reina. Sin ceder de nuestra dignidad y nuestros derechos, puede y debe el gobierno mostrarse conciliador y sobre todo no convertirse en juguete ó instrumento de intereses particulares y de las facciones mexicanas.

“Tenga presente que hemos adelantado mucho en despertar y levantar en América el espíritu de raza: no olvide que su conducta con México ha de ser muy sériamente apreciada en toda la Amé-

rica española, y esté seguro que para los que algo sabemos, porque hemos estudiado mucho, de esta, libres de todo otro interés que no sea puro y limpio el de España y su porvenir, son infinitos los peligros que hay en dejarse arrastrar por las gentes apasionadas. Refiérese como un hecho, que los invasores de la hacienda de Cuernavaca dijeron que iban á matar *gachupines* (españoles) pero tambien en esto pudo haber su objeto, no difícil de descubrir, tomando en cuenta que uno de los presuntos reos presos es uno que fué administrador de la hacienda y echado recientemente de ese empleo, de quien ademas se dice haber jurado vengarse del dueño.

“Por supuesto, que los Estados-Unidos atizan la guerra, por lo que hace votos la prensa filibustera de la Union y toda la canalla allí reunida, con tanto mas motivo, cuanto sus esperanzas en el héroe de Centro-América van desapareciendo. Piense, pues, el gobierno en apurar todos los medios de conciliacion dentro de su dignidad, que no será yo por cierto quien luego le haga cargos por cualquier resolucion grave á que la necesidad le conduzca. En cuanto á nosotros aquí nos defenderemos, y aunque vengan expediciones, y aun llegue en último resultado la guerra con la Union Americana, que no dejará de provocarla por todos lados, lucharemos, y Dios sobre todo.

Por mi parte diré á vd. en definitiva, que hasta cierto punto me alegro de que nos hayamos quedado sin legacion en México. Casi creo que así llegaremos mas pronto á un arreglo, y casi me alegraría de que no tuviésemos representante ninguno en América, habiendo de elegirse como se eligen."

... en este punto haber su dignidad...
... en este punto haber su dignidad...
... en este punto haber su dignidad...

Por supuesto, que los Estados Unidos están la guerra por lo que hace votos la prensa filipina de la Union y toda la prensa allí reunida, con tanto mas motivo, cuanto sus esperanzas en el héroe de Centro-América van desapareciendo. Pienso, pues, el gobierno en apartar todos los medios de conciliacion dentro de su dignidad, que no será yo por cierto quien luego le haga cargo por cualquier resolucion que se tome en la necesidad de condonar. En cuanto á nosotros aquí nos detendremos, y aunque vengan expediciones, y aun lleguen en número resultado la guerra con la Union Americana, que no dejara de provocarla por todos lados, lucharemos, y Dios sobre todo.

Handwritten notes or scribbles in the upper right quadrant of the page.



Felca



F
P

10